



El libro de Daniel, juntamente con el de Apocalipsis, expone de manera maravillosa los acontecimientos futuros tal y como Dios los ha ordenado en el programa de la historia. Este libro no se ha cumplido por completo, ni tampoco el de Apocalipsis. Estos dos libros, uno de ellos del Antiguo y otro del Nuevo Testamento, se complementan el uno con el otro de modo extraordinario en lo que se refiere a su simetría y su armonía. El libro de Apocalipsis explica el libro de Daniel, que establece la base del libro de Apocalipsis. Si desea usted conocer qué plan tiene Dios para el futuro, es esencial que entienda usted el libro de Daniel y de Apocalipsis.

Dios, nos muestra en las escrituras proféticas la tendencia general de los acontecimientos y a dónde irá a parar todo esto. Cualquier persona que investigue este aspecto cuidadosa y detenidamente, además de examinar lo que dicen las Escrituras, descubrirá cosas que son importantes y que le serán de ayuda acerca de lo que está pasando hoy en nuestro mundo. Todo lo que está sucediendo pasa conforme a los propósitos que tiene Dios para la tierra. Todo lo que acontece terminará exactamente tal y como Dios nos lo había anticipado. Podemos entender lo que está sucediendo en nuestros días si sabemos en qué consiste el programa profético. Dios ha tomado dos medidas de precaución en lo que se refiere a desvelar el futuro. Para empezar ha envuelto estos pasajes proféticos en un lenguaje simbólico y nos los ha transmitido en forma figurada. Por eso es por lo que aparecen cosas extrañas en estos libros proféticos, extrañas bestias que tienen varias cabezas y cuernos que salen de ellas, así como toda clase de imágenes y de visiones indescriptibles. Lo mismo sucede con el libro de Apocalipsis, en el que aparecen extrañas bestias con una combinación de extraordinarias características.

Estas cosas siempre han dejado a la gente perpleja. No es posible sentarse a leer el libro de Daniel y el de Apocalipsis, leerlos enteros y entenderlos como si estuviésemos leyendo una novela. Es preciso estudiarlos, tomando toda la Biblia para interpretar los símbolos que aparecen en los libros de Daniel y de Apocalipsis. Esta es una de las curiosas cerraduras que Dios ha provisto a fin de evitar que las mentes curiosas se adentren en estos libros sin tener un conocimiento adecuado del trasfondo de las Escrituras. No es posible entender lo que sucede en estos libros sin saber antes mucho acerca del resto de la Biblia. Estas cosas simbólicas son señales que han sido establecidas por Dios, y señales que nos han sido dadas para que entendamos los hechos que de lo contrario permanecerían ocultos. El plan de Dios con respecto al futuro está oculto a nuestros ojos, hasta que dedicamos el tiempo necesario a entender estas señales y estos libros están llenos de señales.

Daniel 11:36-45 Y el “rey” hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá. Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá. Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio. Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra. Pero al cabo del tiempo el rey del sur contendrá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto. Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán. Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

Aquí comienza un pasaje que trata acerca de la semana septuagésima de Daniel que todavía está por cumplirse, el tiempo del fin, los últimos días. Aquí las predicciones dejan a Antíoco IV y se centran en el final de los días. El Rey que se menciona es el futuro anticristo, previamente identificado como “el cuerno pequeño” (Daniel 7:8,20,24-25) y “el príncipe que ha de venir” (Daniel 9:26).

Durante la gran tribulación, el anticristo será atacado en un movimiento de tenazas desde el norte y el sur. No obstante, triunfará y pasará por la tierra como una inundación. También invadirá Israel. la tierra gloriosa. Ignorará a algunas naciones aliadas con él y conquistará a otras, entre ellas, Egipto, Libia y Sudán (Etiopía). Las noticias sobre naciones del oriente y del norte que van a atacarlo lo atemorizarán y enfurecerán, y esto lo llevara a sostener una guerra genocida contra sus enemigos; en especial, contra gran parte del pueblo judío. (Zacarías 3:8-9 Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios.) Los judíos incrédulos (las dos terceras partes) serán matados; sólo quedara una tercera parte. Esos son los que “miraran a Él, a quien traspasaron” (Zacarías 12:10-14 Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido. Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simei por sí, y sus mujeres por sí; todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.) En otras palabras, sólo un remanente de Israel será salvo. (Apocalipsis 11-18)

El anticristo establecerá su centro de operaciones en Israel y levantará las tiendas de su palacio entre el Mar Mediterráneo y la ciudad de Jerusalén, sobre el monte glorioso y santo. Las naciones de la tierra se reunirán en el Monte Meguido para iniciar la campaña de Armagedón. (Zacarías 14:2 Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Apocalipsis 16:13-16 Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.) En ese momento cuando la nación de Israel invoque a Jesus el Mesías, El volverá (Mateo 23:37-39 !!Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! !!Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.) para librarlos, y el anticristo llegara a su fin, y no tenía quien lo ayude.

Debemos recordar que la ciudad de Jerusalén había rechazado repetidamente el mensaje de Jesucristo. Por eso, con tristeza Cristo tiene que retirarse y no será visto por Israel otra vez hasta que reconozcan su ofensa y clamen para que el Mesías venga como su libertador.

El principio del capítulo 12 nos presenta el más importante acontecimiento de la historia que todavía no se ha cumplido: la segunda venida de Jesucristo. Aquí no se menciona como tal, pero esto es lo que oye Daniel:

Daniel 12:1 "En aquel tiempo" se levantará Miguel, el gran príncipe que está del lado de los hijos de tu pueblo (Israel). Será tiempo de angustia, como nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces, Pero en aquel tiempo tu pueblo será librado, todos aquellos que se encuentren inscritos en el libro."

"En aquel tiempo" se refiere a los acontecimientos predichos en el párrafo anterior (Daniel 11:36-45), que detalla el furioso intento del anticristo de destruir y aniquilar al pueblo judío. Entonces, el arcángel Miguel, que está de parte de los judíos, se levantará para defenderlos y preservarlos. (Daniel 10:12-13 Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días. Apocalipsis 12:7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles.)

Esto será necesario porque la gran tribulación (la segunda mitad de la septuagésima semana de Daniel; (Daniel 9:27 Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.) será un período de angustia sin precedentes. Aunque la persecución de Israel será horrenda, como resultado, el resto sobreviviente de la nación judía acudirá con fe a Jesús, su Mesías y él los librará. (Zacarías 12:10; Romanos 11:25-27 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.)

El Libro se refiere al celestial libro de la vida donde están enumerados los nombres de los elegidos. (Salmo 69:28; Filipenses 4:3; Apocalipsis 13:8; 17:8; 20:15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.)

A esto sigue una resurrección:

"Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y confusión perpetua." (Daniel 12:2)

Después de la liberación de Israel, los que duermen en el polvo resucitarán. Este versículo no implica que haya alguna especie de sueño del alma antes de la resurrección, ya que, al morir, los fieles van instantáneamente a estar con Dios (2 Corintios 5:8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.; Filipenses 1:21-23), y los infieles a un lugar de sufrimiento (Lucas 16:22-23 Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.) La palabra "duermen" se usa en forma metafórica para enfatizar la temporalidad de la muerte corporal antes de levantarse físicamente en la resurrección. (Juan 11:11-15) Aunque aquí ambas partes se conjugan (como suele suceder en la profecía), la resurrección de los fieles y la de los infieles son dos acontecimientos diferentes y separados por el reino mesiánico milenial.

“Apocalipsis 20:4-6 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.” Se cree que los que resucitan después de la venida de Cristo sean los fieles que murieron durante la tribulación (Apocalipsis 12:17; 6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían). Juan no menciona la resurrección de los santos de la iglesia que han muerto, porque eso ocurrirá cuando Cristo arrebathe de la tierra a su iglesia y la lleve al cielo. (Juan 14:3; 1 Corintios 15:51)

Daniel 12:1 contiene el enunciado más claro del Antiguo Testamento sobre la resurrección, pero de ningún modo es el único (Job 19:25-27; Isaías 26:19 Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos.) Esta es una de las declaraciones más contundentes del Antiguo Testamento sobre la doctrina de la resurrección del Cuerpo. Los que han servido fielmente a Dios se levantarán de la tierra y volverán a vivir después de la muerte. (Filipenses 3:21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.)

Daniel 12:3 “Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” Los entendidos se refiere a aquellos que tienen sabiduría para poner su fe en Jesús el Mesías. Como resultado, enseñarán sobre la fe y la justicia a la multitud....a continuación se le da a Daniel una señal de cuándo habrá de suceder esto: “Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se aumentará” (Daniel 12:4).

La frase cierra las palabras y sella el libro se refiere a preservar el texto de Daniel hasta el tiempo del fin. Era necesario hacerlo porque, en el fin de los días, muchos correrán de aquí para allá buscando respuestas que se encontrarán en esta profecía. Además, en aquel día, la ciencia aumentará, lo cual posiblemente se refiera a que lo profetizado por Daniel se entenderá, ya que algunos observadores informados reconocerán que dichas predicciones se han cumplido.

Daniel vio otros dos, (Daniel 12:5-7 Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río. Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.) En alusión a ángeles, que actuaban como testigos el juramento del ángel vestido de lino. (Daniel 10:5 Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz.) Para un juramento se necesitan al menos dos testigos (Deuteronomio 19:15 No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.) Uno de ellos preguntó cuándo sería el fin del tiempo de angustia predicho. El ángel vestido de lino respondió que el lapso de la gran tribulación (la segunda mitad e la septuagésima semana de Daniel) sería de tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo; o sea, tres años y medio (Daniel 7:25 Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.) A finales de la gran tribulación, el poder del pueblo santo volverá a reunirse y hará que los israelitas acudan por medio de la fe a Jesús, el largamente rechazado Mesías. (Zacarías 12:10 Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.) En ese momento, Él regresará y los librará (Zacarías 14:1-21 He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.

Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz. Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno. Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre. Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén; y ésta será enaltecida, y habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta del Angulo, y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey. Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada confiadamente. Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca. Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y trabará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero. Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. Así también será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos. Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos. En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos.), y todas estas cosas serán cumplidas.

En este pasaje bíblico hace referencia a que “El día de Jehová” es un tiempo de juicio y de restauración. Aquí se refiere al tiempo en que Cristo volverá para juzgar a las naciones y establecer su reino terrenal. Las naciones parecerán ganar una victoria militar, pero finalmente serán destruidas (Zacarías 12:3-9). El Señor intervendrá en la batalla y derrotará a las naciones. Jesucristo cumplirá esta profecía en su segunda venida, cuando vuelva al lugar de donde salió (Lucas 24:50-51 Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.) Betania estaba cerca del Monte de los Olivos, a unos 3 Km (2 millas) de Jerusalén. Según Hechos 1:9-12, la ascensión de Jesús ocurrió en este monte. “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.) Así vendrá Jesús, tal como ascendió: en forma corporal y visible.

Luego el monte se dividirá en dos, una mitad se apartará al norte, la otra mitad al sur, dejando entre ellas un valle y transformando así de manera impresionante la topografía de esa región. Las aguas vivas (en contraste con las aguas estancadas) saldrán de Jerusalén. (Salmo 46:4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, El santuario de las moradas del Altísimo.) En vez de secarse en el verano, como les sucede a la mayoría de los arroyos palestinos, su corriente será constante hacia el mar Mediterráneo y hacia el mar Muerto. este pasaje prevé las bendiciones de Dios que salen de la Jerusalén milenaria (Apocalipsis 22:1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero).

Ezequiel 47:1-12 “ Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente, y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar. Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, fuera de la puerta, al camino de la que mira al oriente; y vi que las aguas salían del lado derecho. Y salió el varón hacia el oriente, llevando un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. Midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos. Midió otros mil, y era ya un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido de manera que el río no se podía pasar sino a nado. Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó, y me hizo volver por la ribera del río. Y volviendo yo, vi que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado. Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al Arabá, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas. Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río. Y junto a él estarán los pescadores, y desde En-gadi hasta En-eglaim será su tendedero de redes; y por sus especies serán los peces tan numerosos como los peces del Mar Grande. Sus pantanos y sus lagunas no se sanearán; quedarán para salinas. Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.”

En su visión, Ezequiel ve un río de aguas salutíferas que salen del templo. A medida que corre, se hace más ancho y profundo, dando vida y fertilidad a todo lo que toca. El río desemboca en la región del mar Muerto y lo libra de la muerte. El propósito del río es dar vida abundante y sanidad de Dios a la tierra y al pueblo. Ese río es similar al río que salía del huerto del Edén (Genesis 2:8-10 Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.) El huerto del Edén estaba situado cerca del Tigris (aquí llamado “Hidekel”) y del terreno aluvial del Éufrates (Genesis 2:14 Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates). Y al río de vida en la nueva Jerusalén (Apocalipsis 22:1-2 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.)

Cuando Cristo establezca su reino, Él será adorado por todos los pueblos de la tierra. (Zacarías 4:14; 6:5; Miqueas 4:13; Apocalipsis 17:14; 19:16)

En Daniel 12:8-10 Daniel Pregunta ¿cual será el fin de estas cosas? “Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.”

La declaración de Daniel en cuanto a que oyó, mas no entendió no significa que no había comprendido que su profecía era sobre el fin de los días, sino que desconocía como ocurrirían exactamente esos sucesos. Se le dijo al profeta que siguiera su camino, porque las palabras estaba cerradas y selladas hasta el tiempo del fin; es decir, que no se reconocerían en plenitud hasta que se cumplieran al final de las edades. En aquel momentos los impíos no entenderán lo que sucede, pero los entendidos comprenderán que las palabras de Daniel están cumpliéndose y acudirán por la fe al Dios de Israel y a Su Mesías Jesús.

Usted y yo oímos con frecuencia a personas que discuten sobre lo que está sucediendo en el mundo con comentaristas de los periódicos y otras personas que están constantemente presentándonos informes de cosas terribles. La gente dice con frecuencia: "¿Qué está pasando? ¿Está el mundo yendo de mal en peor o va cada vez mejor? Por un lado, oirá usted a personas describir cosas de tal modo que usted tenderá a decir: "la verdad es que el mundo va de mal en peor. Entonces alguien contesta: "No, no es así. Tenga usted en cuenta esto y lo otro. Estoy convencido de que el mundo está mejorando. Estamos progresando. Pero el libro de Daniel deja perfectamente claro que nunca entenderemos la palabra y la obra de Dios hasta que no creamos en estos principios.

En Daniel se revelan dos periodos. “Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días. Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días”. (Daniel 12:11-12)

En primer lugar, desde la mitad de la tribulación, cuando el anticristo detenga el continuo sacrificio y cometa la abominación desoladora, hasta el fin, habrá mil doscientos noventa días. Se dice que la gran tribulación durará tres años y medio (Daniel 12:7) o 1260 días (Apocalipsis 12:6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. “La mujer que huye representa a los judíos convertidos que temen a Dios”).

Aquí aparecen 30 días más, lo cual probablemente incluya el momento del juicio de las naciones (Mateo 25:31-46 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna). Este pasaje emplea lenguaje figurado (pastor, ovejas, cabritos) tomado de (Ezequiel 34:17-19 Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan? Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.) Pero el resto es demasiado literal para clasificarse como parábola. Por tanto, es mejor tomarlo como una descripción literal del juicio final.

El juicio de las ovejas y los cabritos ocurre después de la tribulación y del regreso de Cristo a la tierra pero antes del inicio de su reinado terrenal. (Apocalipsis 5:10; 19:11-20:4; Daniel 7:9-14). En el momento de la venida de Cristo los salvados y los perdidos que estén viviendo en la tierra y que sobrevivan a la tribulación estarán todavía todos juntos. El juicio se fundamentará en las obras exteriores de amor y bondad hechas a los que pertenecen a Cristo y que están sufriendo. La presencia del amor y de la compasión se considera parte inherente de la fe y la salvación genuinas. A los malos no se le permitirá entrar en el reino de Cristo, sino que irán al castigo eterno. Los justos heredaran la vida eterna y el reino de Dios. (Apocalipsis 20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años).

En Segundo lugar, Será bendecido el que llegue a mil trescientos treinta y cinco días, un lapso que no solo incluye los 30 días del juicio de las naciones, sino 45 días mas, quizás para establecer el reino mesiánico. Se dice que aquellos que entre en el reino serán bienaventurados porque formaran parte del mundo más glorioso y gobernado por su Rey más grandioso el Señor Jesús en persona.